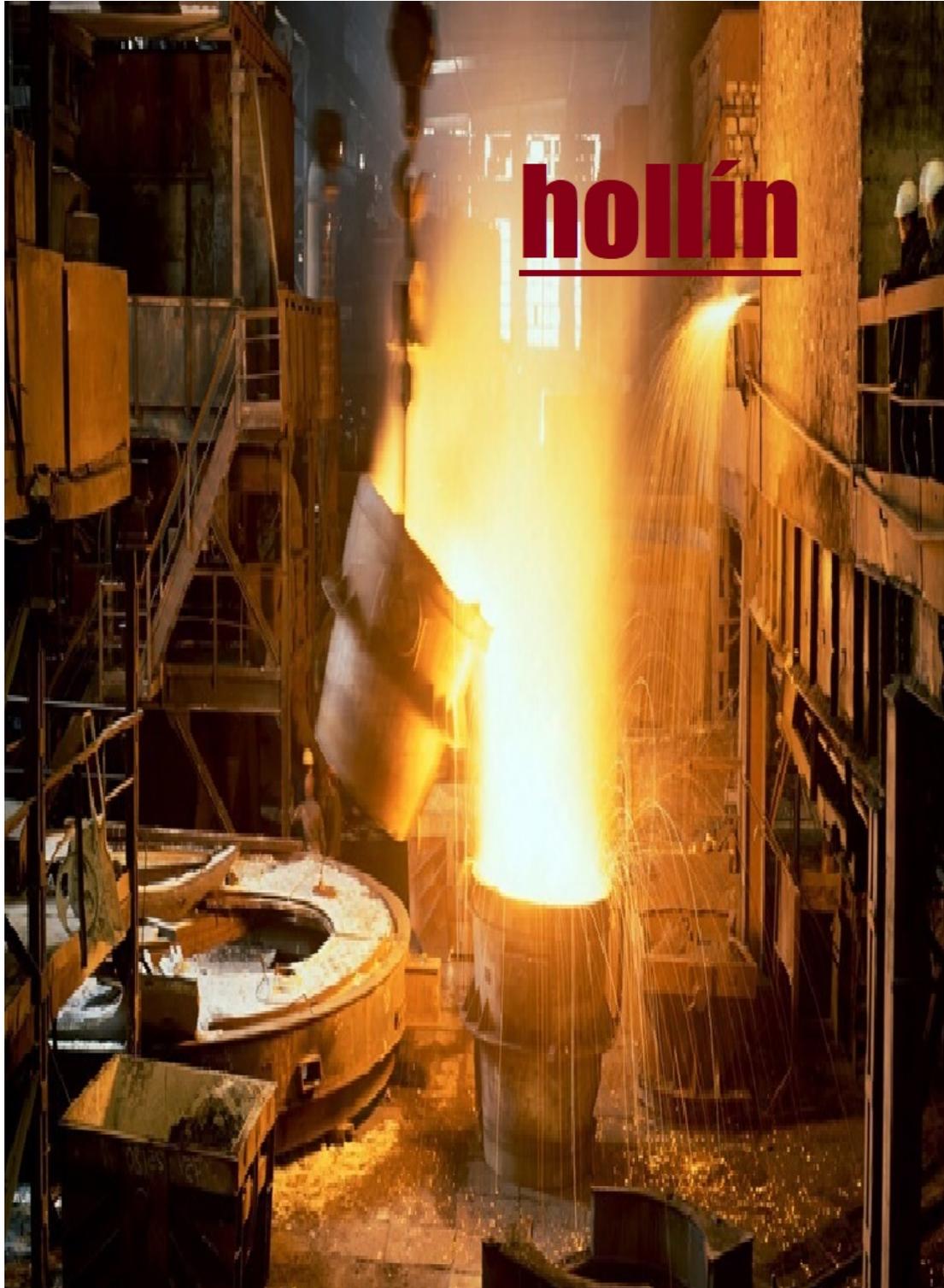


Hollín

Marisa Barco



Capítulo 1

Hollín

Viajar en el tiempo, envuelta en esos aromas que saben estimular mis recuerdos, es una de las experiencias que más suelo disfrutar.

Octubre suele intensificar los perfumes que flotan en el aire y asistida por los sentidos, uno podría perfilar un sinfín de posibilidades. La mañana invita especialmente a la acción desde muy temprano, y apenas el sol ilumina las calles, salgo a caminar en busca de esos sonidos que abrigan los árboles y se incrementan con el silencio de la ciudad aún dormida. Mientras avanzo, me anticipo al arrullo de las palomas y a la respuesta de horneros y benteveos que me esperan en el parque. Y si de a ratos me pierdo en la trampa de la razón, sacudo mi cabeza y me obligo a sucumbir a la tibia caricia del viento.

Sin proponérmelo aparece en mi trayecto una de las viejas fábricas de la ciudad. Las sofocadas chimeneas disparan a borbotones, el intenso olor que dejó la colada del día anterior y sin poder controlarlo me sumerjo en un mundo tan lejano como familiar.

Papá regresa a casa. El cansancio del doble turno no le impidió recordar la "Delifrú" que cada noche espera su hija de siete. Sus ropas sucias, saturadas de puro trabajo no quedan afuera como siempre reclama mamá y, él, alto, inmenso, entra en la cocina impregnando todo el ambiente.

Y una vez más ese olor... Adoro ese olor. Me entrego y transporto al interior de la metalúrgica...

Los cascos amarillos frente al incandescente horno avivan el rojo de los mil quinientos grados y una versión mía que casi no reconozco, camina tomada de la mano de su incansable héroe, recorriendo con asombro ese paraíso de máquinas en el que de pequeña soñé trabajar algún día.

Ahora mi mente se fuga a otro lugar...

Mamá, enérgica, friega a mano la grafa manchada y en cada enjuague diluye mi fantasía de hollín hasta dejarla impecable.

Mi mente se relaja y, como abducida, aparezco diez o quince calles más adelante en mi camino, sin registro consciente de mi marcha.

Viajar en el tiempo, envuelta en esos aromas que saben estimular los recuerdos, es una de las experiencias que más suelo disfrutar.